

LA ERMITA DE SAN SEBASTIÁN

Javier Gil Pérez

Estudiante del último curso de Historia

La devoción a la figura de San Sebastián es de las más antiguas del municipio de Agaete. En el año 1556 se documenta por primera vez un lienzo del santo en la Iglesia de la Concepción. En el Libro de Inventarios y cuentas de Fábrica de la parroquia de la Concepción se recoge

"...Iten una tabla en la qual esta pintado en un lienzo negro San Sebastián..."

Este lienzo desaparecería en el incendio de la antigua iglesia de la Concepción.

En 1608 se realiza un inventario parroquial en el que se recoge la presencia de una imagen pequeña de San Sebastián:

"Yten un Sant Sebastian pequeño".



Foto cedida por Javier Tejada Alameda

El 16 de mayo de 1687 se realiza una visita general a la Ermita de San Sebastián:

"En el Lugar de la Gaete en dies y seis de Mayo de mil Seissientos y ochenta y siete años [...] el Sr Provisor y visitador General deste obispado estando en la hermita de sr san sebastian en esta villa visto dha hermita y hallo en el altar de ella la imagen de Sr Sn sebastian = una Cruz de palo pequeña = un frontal viejo de hedesilla y unos manteles lienso crudo = Los respaldos viejos el uno de lienzo pintado y el otro de catalufa de responlandon y no tiene piedra de ara ni otros ornamentos algunos..."

La Calle de San Sebastián, se menciona por primera vez a mediados del siglo XIX y diferente a la situación actual, fue recogida el 7 de enero de 1607 durante la visita de Don Nicolás Martínez de Tejada como

"camyno de San Sebastián".

Respecto a la fundación se la Ermita de San Sebastián hay que destacar la construcción de dos ermitas. La primera podría datarse del último cuarto del siglo XVI, recogida en el testamento de Isabel Hernández:

"Isabel Hernández, testamento, casada por primera vez con Alonso Medina, tuvieron por hijos a Juan Medina que casó con Elvira Ibáñez, María medina con

Francisco Hernández, y Leonor Medina con Rodrigo Hernández. Fundó la ermita de San Sebastián en Agaete. La segunda vez casó con Antón Garrido (Reina), natural de Castilla; además de los hijos referidos deja por heredero a Lázaro Reina su hijo....”

En el año 1595, se recoge también el testamento de Rodrigo Hernández:

“marido de Constanza de Troya [...] hijos: Mateo, Hernando, María, Úrsula y Magdalena; funda la ermita de S. Sebastián de Agaete”.

Rodrigo Hernández, casado con Leonor Medina, hija de la fundadora de la primera ermita, enviuda y casa con Constanza de Troya, a su vez hermana de Elvira Ibáñez, mujer de su primer cuñado Juan de Medina.



La construcción de la Ermita de San Sebastián se encontraba en la entrada del municipio, debido a que se identificaba al santo con la peste, por lo que era costumbre en las Islas que se edificaran ermitas en torno a la figura de San Sebastián en la entrada de los municipios. El 20 de enero de 1787, el Obispo de la Diócesis de Canarias, Don Antonio Tavira y Almanzán especifica que

“...Visitose la Hermita de Sn Sebastian, qe esta a la entrada de este Lugr...”

La segunda ermita y actual, se construye bajo el patronazgo de Alonso Imperial, mencionado en el primer testamento que realiza en 1674. Éste era nieto por vía materna de Rodrigo Hernández, cofundador de la primera ermita, y de su segunda mujer Constanza de Troya.

El edificio de la actual es de pequeño tamaño, obra de construcción mudejarica, muros de mampostería y techumbre a tres vertientes, en su fachada y en la organización del espacio. El techo es de barro y cañas. El frontis es sencillo, con portada de arco de medio punto realizado de cantería roja porosa. La fachada y los muros laterales están contruidos con grandes piedras vivas. En el centro de la fachada se sitúa una espadaña. Su interior está formado por una sola nave, con un artesonado de madera de tea. El altar se encuentra sobre una tarima de obra, aunque en el inventario de 1784 se recoge que era de madera y había un púlpito hoy no conservado. El 9 de agosto de 1799, debido al estado de la ermita, Don Manuel Alonso Donado clausura el edificio.

Desde muy temprano surge una fuerte devoción al santo. Así, se ven diversas donaciones y fundaciones en torno a la ermita. Rodrigo Hernández, esposo de Leonor de Medina, sufragó los gastos de procesión y misa cantada.

El Capitán Alonso Imperial, Patrono de la Ermita dona dos casas en su testamento el 3 de enero de 1674. En las cuentas de fábrica que presenta el 20 de enero de 1680, como mayordomo de la ermita, dice:



"Yten se descargan con cuarenta y ocho Reales q a importado el gasto de la sera en las dose festividades de S. Sebastian en dhos dose años a cuatro Reales cada uno"

La visita realizada por los obispos al municipio durante el siglo XVI no testimonian la presencia de la ermita. Sería en 1735, cuando Don Pedro Agustín del Castillo Ruiz y Verba en su obra "*Descripción histórica y geográfica de las Islas Canarias*"



señala que

"el Lugar de Agaete, á doce leguas de la Isla de Tenerife, con 170 vecinos, con parroquia, un cura, que antes fue beneficio de provisión Real y dos ermitas; donde dijo la primera misa el Divino Cairasco, y la otra San Sebastián..."

El 2 de diciembre de 1784, Don Jerónimo José de Roos y Fonte, manda al mayordomo

"a que se apliquen a hacer una sacristia en dha Hermita, de que ai mucha necesidad, para mejor culto del Sto, y para mejor acomodo de los vecinos en los días de concurrencia por ser mui reducida la expresada hermita..."

La imagen primitiva fue descrita por el Obispo Don Antonio Tavira en 1793 durante la visita a la Ermita, señalando que

"mando al Venerable parrocho cuide se haga una Ymagen de Sn Sebastian de buena escultura a la mayor brevedad proposiconal al Nicho, y que se recoja la que hay por muy desproporcionada en su figura; y hechura, tal que no puede escitar con ella la devocion de los fieles asi el santo que representa".

La imagen actual, es la única que se conserva en el municipio realizada por el escultor Don José Luján Pérez, la cual al no estar en la antigua Iglesia de la Concepción no fue pasto de las llamas.

El 31 de agosto de 1819 se documenta la realización de la imagen por Luján Pérez,



“Cuenta que da Dn Juan Suarez Aguilar Venerable Beneficiado de la Parroquial de M. Sma N. S. de Guia al Sor Dr Dn Jose Fernandez Abab nombrado al efecto por el Yttmo Sor Dean y Cabildo de la Sta Yglesia Catedral, de la Mayordomia de Sn Sebastian, que se venera en una hermita del Lugar de Lagaete que tomaron su principio en treinta de Octubre de año pasado, de mil ochocientos ocho, en que fallecio Dn Francisco Medina, qe era su mayordomo, y termina el ultimo de Agosto de este corriente año de ochocientos diez y nueve”. Continúa el documento señalando los descargos “Por cuatrocientos treinta reales costos de un santo nuevo, mandado a hacer por el S.Y. el Sr Tavira, el qe construyo Dn Jose Perez...”

Tradicionalmente, se le ponía a la imagen cintas y lazos, sin que se sepa el origen de la misma. Se cuenta que eran tanto los lazos que muchas veces la imagen quedaba cubierta totalmente, por lo que el párroco tuvo que prohibirlos.

El día del santo, se trasladaba en procesión a la Iglesia de La Concepción, para permanecer una semana. Tradición que se realizaba desde antiguo.

Como dato histórico hay que realizar dos reseñas. En primer lugar, a principios de mayo del año 1742 se declara en Gran Canaria una epidemia de pleuresía o llamada “de dolor de costado”, dejando a su paso una gran cantidad de fallecidos. El municipio de Agaete no estuvo al margen de esta y la mortalidad ascendió en los meses de mayo y junio de forma considerable. Tanto es así que debido a la gran cantidad de fallecidos y tal vez al miedo del contagio, hicieron que la Ermita fuera utilizada como cementerio. Así, entre el 21 de mayo y el 11 de julio de ese año se contabilizan al menos 5 enterramientos, pertenecientes a Domingo, hijo de Juan de Osorio; Luis Valencia, moso soltero, una hija de María Viera, viuda de Juan Valencia, Bartolomé, hijo de Bartolomé Sánchez y Sebastián, hijo de Salvador Ribero.

Durante el periodo de 1874 y 1891, cuando no había Iglesia en el municipio debido al incendio del 28 de junio de 1874, la Ermita de San Sebastián hizo la función de Iglesia Parroquial, a pesar de su reducido tamaño.